

## LIBROS Y REVISTAS

Marconi, J., Fink, K. y Moya, L., "Experimental Study on Alcoholics with an Inability to Stop". *The British Journal of Psychiatry*, vol. 113, núm. 498, mayo de 1967, p. 475.

En ensayos anteriores los autores expusieron su teoría neurofisiopatogénica del alcoholismo, la cual es una ampliación de la hipótesis de Jellinek de que los tipos gama y delta de alcoholismo constituyen una adicción. La dependencia física caracterizada por un estado de angustia y un deseo de sobreponerse a consumir más alcohol, asume tres formas: a) Incapacidad para detenerse, que se nota momentos después de la ingestión de una pequeña cantidad de alcohol consecutiva a un periodo de abstinencia, característica de la forma gama o forma clínica de alcoholismo intermitente. b) Incapacidad de abstenerse horas después de la última ingestión y continuar tomando después (cada 4 u 8 horas durante meses o años), lo cual caracteriza a la forma delta o forma clínica de alcoholismo inveterado. c) Dependencia física primaria sin que sea necesario ingerir alcohol previamente, que caracteriza al alcoholismo remitente, o forma epsilon o dipsomanía.

Los autores han ideado una técnica experimental para reproducir la "incapacidad para detenerse" y medirla por medio de índices objetivables y cuantificables.

El *test* consistió en dar al sujeto la oportunidad de ingerir una cantidad de 0.5 gramos por kg. de peso

de alcohol en solución al 20% colocado en una botella etiquetada y corchada. La botella y un vaso se colocaron sobre una mesa, en torno a la cual se sentaron el paciente y dos observadores. El paciente fue informado de que su manera de tomar iba a ser estudiada y que todo el contenido de la botella estaba a su disposición para este propósito. Él podía beber libremente en la forma y cantidad que deseara; su única obligación era comenzar a tomar la cantidad que él quisiera y reportar cualquier cambio físico o psíquico que experimentara.

Fueron estudiados 13 pacientes hospitalizados: siete con la forma clínica de alcoholismo intermitente y seis alcohólicos inveterados; todos con un periodo de abstinencia no menor de cuatro días previos al *test*.

Ambos grupos fueron prácticamente homogéneos en cuanto a peso, edad, días de abstinencia y años de enfermedad. Se observó una significativa diferencia entre dos grupos en cuanto al total de gramos de alcohol ingeridos y gramos de alcohol ingeridos por kg. de peso. Los alcohólicos intermitentes bebieron una cantidad mayor de la solución que los bebedores inveterados. Todos los alcohólicos intermitentes ingirieron 0.124 gramos por kg. o más, y ninguno de los bebedores inveterados bebió más de 0.105 gramos por kg. Todos los alcohólicos intermitentes bebieron varias veces, se quejaron de sequedad en boca y garganta, deseando más alcohol, y mostraron inquietud psicomotora. Ninguno de los bebedores

inveterados presentaron estos síntomas, y sólo bebieron la dosis inicial.

La principal contribución de este estudio consiste en la reproducción experimental de la "incapacidad para detenerse", por medio de un método simple y fácilmente reproducible, el cual simultáneamente hace posible, como un segundo objetivo, distinguir claramente entre un alcohólico intermitente y un alcohólico inveterado. Por este método se está en posición de estudiar experimentalmente, bajo condiciones preestablecidas, la más importante manifestación clínica que acompaña al alcoholismo intermitente y también el diagnóstico diferencial entre este tipo de alcoholismo y las formas no patológicas de ingestión de alcohol. Los autores piensan que el significado estadístico de las diferencias entre el promedio "gramos por kg. de peso" consumidos por los alcohólicos intermitentes y los bebedores inveterados es tal que se puede afirmar el valor clínico experimental de la prueba.

Los autores piensan además que la prueba tiene valor terapéutico, puesto que durante ella el paciente proporciona datos concernientes a su enfermedad, y puede cobrar mayor advertencia del efecto de dependencia física a pequeñas cantidades de alcohol.

B. GUTIÉRREZ V.

Lhermitte, F., "Données Expérimentales sur le Système Hippocampo-Mamillaire". *L'Évolution Psychiatrique*, tomo XXXIII, fascículo IV, octubre a diciembre de 1968, pp. 594-596.

El autor se limita a esquematizar algunas aportaciones experimentales que

están directamente relacionadas con el sistema hipocampo-mamilar y que pueden resumirse en cuatro puntos:

1) Las lesiones bilaterales del hipocampo en el mono, en el gato y en la rata, no modifican (o apenas lo hacen) la discriminación de señales previamente adquiridas. Lo contrario sucede con aquéllas producidas en pleno curso del aprendizaje. Esto muestra que alteran la fijación mnésica y que impiden aprendizajes ulteriores. Estos datos provienen de los trabajos de Chow (1958), Stepien (1960), Orbach (1960) y Kaada (1964), y concuerdan con los hechos observados en la patología humana. Todo sucede como si la integridad del sistema hipocampo-mamilar no fuera necesaria para el recuerdo de la información y dicho sistema interviniese muy poco o nada en la utilización de condicionamientos ya adquiridos.

2) Todo acto de aprendizaje, toda acción de discriminación sensorial (en vía de adquisición o ya adquirida) se acompaña de una actividad rítmica del hipocampo (registrada por electrodos profundos), muy diferente de la actividad hipocámpica del animal muestra que el hipocampo interviene en reposo (Ross Adely, 1964). Esto de modo muy particular en esta etapa del aprendizaje y también parece intervenir cuando el animal ejecuta un acto discriminatorio previamente aprendido.

3) Cuando se administran a los gatos agentes químicos de la serie "ciclohexaminas", que tienen la propiedad de suprimir esta actividad rítmica del hipocampo y de provocar descargas de gran amplitud que recuerdan una actividad epiléptica, los animales no pueden aprender algo nuevo, ni pueden utilizar lo que acaban de aprender. La restauración de

